

328. LA MADRE PODEROSA

<090126> 1 Samuel 1:26-28.

Conozco a un joven —escribe un pensador americano— cuyo padre murió cuando el muchacho era solamente un niño, y quien, por esto, fue educado por su madre. Hablando un día conmigo, me decía: “Una vez fui muy malo. Cuando me llamó para castigarme y yo temía que me iba a pegar, cayendo a mi lado sobre sus rodillas empezó a orar por mí entre amargos sollozos, suplicando a Dios por su querido hijo. Yo no pude soportar eso y empecé a gritar: “¡Madre, madre...pégame, pégame mucho, pero no ores así por mí, no puedo sufrir tanto!”

Y al fin, el joven me dijo: “Sus palabras llenas de amor y sus oraciones me hacían sufrir más que todos sus castigos corporales. Así me obligaba mi buena madre a seguir por el camino recto.” —**El Faro.**